

# ¿Qué es un buen ejemplo? La ejemplificación en la teoría lexicográfica alemana

Ferran ROBLES I SABATER

Universitat de València – IULMA  
ferran.robles@uv.es

Recibido: 10 de diciembre de 2010

Aceptado: 9 de febrero de 2011

## RESUMEN

El propósito de este artículo es ofrecer una perspectiva general de la teoría del ejemplo desarrollada por la lexicografía didáctica alemana reciente. Una revisión cronológica de las contribuciones más relevantes de los lingüistas germanoparlantes de los últimos treinta años nos permitirá realizar una descripción bastante aproximada de este componente fundamental del artículo lexicográfico e identificar sus rasgos constitutivos desde el punto de vista de su composición, estructura y funciones. La principal conclusión a la que han llegado los autores alemanes es que la forma del ejemplo de uso (así como el resto de elementos del diccionario) debe adaptarse a las necesidades del alumno de alemán como primera o segunda lengua. Esto condicionará la selección del vocabulario, la sintaxis y el estilo de los ejemplos, así como la información de tipo cultural o pragmático transmitida por el ejemplo sobre los contextos comunicativos en los que el uso de una palabra o expresión es más habitual.

**Palabras clave:** Lexicografía, adquisición de lenguas, alemán como LE, ejemplo de uso.

## What is a Good Example? Exemplification in German Lexicographic Theory

### ABSTRACT

The purpose of this paper is to give an overview of the theory of the dictionary example in the recent German didactic lexicography. A chronological review of the most outstanding contributions made by German speaking linguists in the last three decades will allow us to offer an accurate description of this fundamental component of dictionary entries and to identify its main characteristics from the point of view of its composition, structure and function. The main conclusion reached by the German authors is that the form of dictionary examples must adjust to the requirements of first and second language learners of German. This will constrain the selection of the vocabulary, syntax and style of examples, as well as the cultural and pragmatic information which the example conveys about the communicative settings in which a word or phrase is most frequently used.

**Keywords:** Lexicography, Language Acquisition, German as a FL, Dictionary Example.

**SUMARIO:** 1. Introducción. 2. El ejemplo de uso en la teoría lexicográfica alemana contemporánea. 3. Conclusiones: ¿qué rasgos definen un buen ejemplo lexicográfico?

## 1. Introducción

Las dos últimas décadas han supuesto una revolución en el análisis de la presencia y la función de los ejemplos en los diccionarios de la lengua alemana. El ejemplo de uso es una parte fundamental de la microestructura de un diccionario (Garriga 2003: 119). Además de la definición del significado de un término o una expresión, la entrada lexicográfica tiene el objetivo de proporcionar a su usuario una cantidad relevante y suficiente de información sobre sus condiciones de empleo cuando se combina con otras unidades lingüísticas dentro del discurso oral o escrito. En la lexicografía didáctica –monolingüe o bilingüe–, el aprovechamiento óptimo de los ejemplos cobra todavía más relevancia, puesto que los principales destinatarios de este tipo de obras son hablantes que no cuentan con una competencia plena en un idioma y carecen de la intuición lingüística del usuario nativo adulto para resolver sus dudas. El propósito de este artículo es revisar el tratamiento que la teoría lexicográfica alemana ha dado al ejemplo de uso dentro de los diccionarios didácticos y cómo este elemento se ha ido incorporando cada vez más al debate científico en torno a la enseñanza de lenguas maternas y extranjeras.

## 2. El ejemplo de uso en la teoría lexicográfica alemana contemporánea

El ejemplo lexicográfico ocupa desde hace tiempo un lugar destacado en las reflexiones de los lingüistas que se dedican a la investigación en la adquisición y la enseñanza de lenguas. Desde quienes afirman que “ein lexikographisches Beispiel ist gut” (Hermanns 1988: 161) o que “los ejemplos son una parte esencial de un diccionario” (Sánchez 2002: 197) hasta quienes llegan a constatar que “l'exemple est plus important pur leur existence [des dictionnaires] que tout autre élément” (Rey 1995: 120), existe un consenso absoluto sobre el papel fundamental de la ejemplificación en todo tipo de diccionarios<sup>1</sup>. Se puede afirmar que, dentro de la tradición alemana, la ejemplificación se ha abordado principalmente desde dos puntos de vista: por una parte existen los trabajos dedicados al establecimiento de una teoría del ejemplo, que incluya principios sobre la forma, la función y los rasgos que definirían lo que es un “buen ejemplo” lexicográfico (Hermanns 1988; Harras 1989; Abel 2000); por otra parte encontramos los estudios que analizan desde distintos puntos de vista los ejemplos recogidos en los diccionarios monolingües y bilingües contemporáneos (Neubauer 1998; Köster/Neubauer 2002; Robles 2011). A ello hay que añadir, claro está, las indicaciones que suelen aparecer en la parte introductoria de los propios diccionarios, que, si bien no suele conceder excesivo protagonismo al ejemplo de uso, siempre aporta datos sobre sus formas y funciones más características.

---

<sup>1</sup> Sobre las distintas clases de diccionarios, cf. SVENSÉN (2009: 21-36).

La misma noción de “ejemplo de uso” no está carente de cierta controversia, puesto que no existe un consenso sobre su papel dentro de la entrada lexicográfica. Como apunta Steinbügl (2005: 25-26):

Die Verwendung des Terminus “Anwendungsbeispiele” ist also insofern problematisch, als die Funktion dieser Syntagmen nicht darin besteht, anderweitig vermittelte Inhalte zu illustrieren<sup>2</sup>. Die in den “Anwendungsbeispielen” zum Ausdruck gebrachte Information ist in keiner Weise überflüssig oder ergänzend, sondern im Gegenteil äußerst zentral, und ein Weglassen dieser Bestandteile würde den Informationsgehalt der Wörterbuchartikel erheblich reduzieren.

En los países de habla alemana, el interés por el estudio del ejemplo es relativamente reciente. En 1977, Wiegand publicó uno de los primeros artículos al respecto, en el que se hacía eco de uno de los debates más incipientes de la lexicografía francesa del momento. Pocos años antes, en 1971, Rey-Debove había identificado por primera vez toda una serie de funciones inherentes a la naturaleza del ejemplo lexicográfico y había establecido una taxonomía de sus clases, que, con diferentes modificaciones, ha llegado hasta nuestros días. Su misma definición del “ejemplo” ya permite anticipar los rumbos que seguirá la discusión científica posterior: “L'exemple est un élément de la microstructure défini par deux caractères nécessaires et suffisants: (1) C'est un énoncé qui contient le mot entrée. (2) Il est présenté de telle sorte qu'on le distingue comme mentionné à l'intérieur d'un texte en usage” (Rey-Debove 1971: 258).

Sobre la forma del ejemplo, Rey-Debove postula la existencia de tres variantes principales: a) los sintagmas o *tronçons*, es decir, palabras en combinación sintagmática frecuente; b) la neutralización, un modelo de uso del término definido con indicaciones sobre su combinación sintáctica y semántica con otros elementos de la oración (eje sintagmático); y c) el cúmulo, mediante el cual el lexicógrafo proyecta un paradigma sobre el eje sintagmático.

Las ideas de Rey-Debove llegaron a Alemania de la mano de Wiegand (1977), quien puso de relieve la importancia del ejemplo como objeto de estudio de la lexicografía teórica y la obligación de adecuar esta parte esencial de una entrada a las exigencias de los usuarios del diccionario. Si bien Wiegand no volvió a dedicar ningún trabajo de relevancia a esta cuestión, su idea sobre la necesidad de una teoría del ejemplo marcó el inicio del interés de los autores germanoparlantes por la ejemplificación: “Die Lexikographie benötigt eine Theorie des lexikographischen Beispiels. Diese muß zeigen, wie die bedeutungserläuternde [...] Funktion lexikalischer Paraphrasen systematisch durch Beispieltypen unterstützt werden kann” (Wiegand 1977: 102).

La respuesta a la demanda de Wiegand todavía tardó una década en producirse y llegó de forma casi simultánea en los trabajos de Hermanns (1988) y Harras

<sup>2</sup> Cf. JACOBSEN et al. (1991: 2783): “In bilingual dictionaries [...] the majority of sub-entries provide one-to-one translation equivalents. They exemplify nothing”.

(1989). Fritz Hermanns fue el primero que planteó abiertamente tres aspectos fundamentales que deben tenerse en cuenta en cualquier estudio sobre el ejemplo: “was ein lexikographisches Beispiel ist, wozu ein lexikographisches Beispiel dient und was ein gutes lexikographisches Beispiel ist” (Hermanns 1988: 161).

Según Hermanns, el elemento que mejor define un ejemplo es su función, es decir, la finalidad que el lexicógrafo persigue mediante la inclusión del ejemplo en una entrada del diccionario: “ein Beispiel ist ja immer ein Beispiel für etwas und zu etwas, ein Beispiel ohne Zweck wäre gar keins”. El ejemplo debe cumplir una doble tarea: en primer lugar, situará el lema en un contexto de empleo representativo y adecuado: “Ein lexikographisches Beispiel ist [...] ein Text oder Textfragment also, der oder das zum Lemma-Zeichen einen Kontext bietet” (Hermanns 1988: 163); en segundo, señalará cuáles son sus condiciones idóneas de uso: “ein lexikographisches Beispiel zeigt die Verwendung eines sprachlichen Zeichens” (Hermanns 1988: 177).

Otra aportación que debemos a Hermanns es haber trasladado al ámbito de la Germanística el interesante debate de los lexicógrafos franceses acerca de la adecuación o no de los ejemplos inventados frente a los ejemplos reales, si bien él no llegó a decantarse por la idoneidad de uno u otro modelo: “Ein lexikographisches Beispiel ist immer ein Zitat; und entweder ist dieses Zitat authentisch, oder es handelt sich um ein fiktives Zitat” (Hermanns 1988: 165).

Un último aspecto relevante de las propuestas de Hermanns, que, sin embargo, no tuvo demasiada trascendencia en la lexicografía teórica inmediatamente posterior, fue la enumeración de unos criterios fundamentales para la creación y selección de los ejemplos. Este repertorio, que él describió como “ein Katalog von Wünschbarkeiten in Bezug auf ein lexikographisches Beispiel” (Hermanns 1988: 177), funcionaría a la manera de un sistema de máximas que deben garantizar la idoneidad de un ejemplo de uso. Las cuatro máximas fundamentales son: “Ein Beispiel soll sprechend sein”, “Ein Beispiel soll ansprechend sein”, “Ein Beispiel soll echt sein” y “Ein Beispiel soll kurz sein” (Hermanns 1988: 177). Además, cada una de estas máximas se subdivide en toda una serie de submáximas; por ejemplo, la primera (“Ein Beispiel soll sprechend sein”) incluiría otras como “Ein Beispiel soll das semantisch Prototypische eines Lemmazeichens zeigen”, “Ein Beispiel soll tautologisch sein” o “Ein Beispiel sollte multifunktional sein” (Hermanns 1988: 179).

Gisela Harras (1989), por su parte, desarrolló la idea inicial de Wiegand de una teoría del ejemplo lexicográfico sobre la base de los dos componentes fundamentales de este: el descriptivo y el normativo. La vertiente descriptiva de un ejemplo está relacionada con la exposición de las relaciones existentes entre este y los demás componentes de la entrada. En este sentido, es de especial interés determinar lo que cada parte del artículo lexicográfico aporta a la definición del término lematizado. Según Harras, el ejemplo no solo ilustra el empleo de una palabra sino que cumple un papel fundamental en la propia definición: “Diese Einsicht hat auch zur Folge, daß man die Aufgabe, einem Benutzer die Bedeutung eines Wortes zu erklären,

nicht allein der Bedeutungserläuterung zuschreibt, sondern letztlich dem gesamten Artikel, der durch das entsprechende Stichwort eingeleitet wird” (Harras 1989: 608).

El componente normativo de la ejemplificación tiene la misión de determinar qué características debe poseer un “buen ejemplo”: “Die normative Komponente einer Theorie des lexikographischen Beispiels besteht wesentlich in einem Szenario für mögliche Entscheidungsprozesse bei der Auswahl von Gütekriterien für ein lexikographisches Beispiel” (Harras 1989: 608).

Sobre la forma del ejemplo, Harras sigue el principio ya enunciado por Wiegand (1977): el modo idóneo de representación del empleo de una palabra es aquel que resulte más apropiado para el destinatario del diccionario<sup>3</sup>. Prestando atención a este parámetro es posible llegar a una sistematización de las necesidades que debe satisfacer un ejemplo para que pueda considerarse adecuado:

Ein gutes lexikographisches Beispiel zeigt [...] prototypische Eigenschaften des Gegenstands/Sachverhalts, der mit dem jeweiligen Stichwort bezeichnet wird [...] Gute lexikographische Beispiele, mit denen prototypische Eigenschaften gezeigt werden, stellen Kollokationen dar [...] stellen Beispielsätze oder Zitate dar [...] enthalten Ausdrücke, die sinnverwandte oder Gegensatzwörter des Stichworts darstellen [...] zeigen einen charakteristischen Aspekt des Umgangs mit dem bzw. der Einstellung zum Gegenstand/Sachverhalt, der mit dem Stichwort bezeichnet wird [...] dokumentieren Redeweisen, die für eine Textsorte typisch sind, in der das Stichwort charakteristischerweise verwendet wird [...] sind metakommunikativ und dokumentieren Einschätzungen zum Gebrauchswert eines Stichworts [...] sind exempla “in contrario” (Harras 1989: 611-613).

Un último aspecto trascendental de la teoría de Harras (1989: 608) fue la identificación de tres distintas clases de ejemplos: el primer grupo corresponde a aquellas muestras de uso que nos informan sobre el comportamiento sintáctico de un lema; el segundo proporciona indicaciones sobre la combinación del lema con otras palabras en relación sintagmática para formar colocaciones o locuciones; el tercer grupo lo configuran los ejemplos en forma de oración, que pueden ser tanto enunciados inventados por el lexicógrafo como citas textuales auténticas tomadas de obras de referencia.

Ekkehard Zöfgen (1994) fue el primer autor alemán en abordar en detalle el problema del tratamiento del ejemplo desde el punto de vista de la lexicografía pedagógica. Para Zöfgen (1994: 184), la elaboración de una teoría sobre el ejemplo como la demandada por Wiegand debe responder, básicamente, a tres preguntas: “Was ist ein lexikographisches Beispiel? Welche Funktionen erfüllen lexikographische Beispiele bzw. sollten sie erfüllen? Nach welchen Kriterien läßt sich die Qualität eines lexikographischen Beispiels zureichend beurteilen oder

---

<sup>3</sup> “Die Darstellung solcher Szenarien ist von praktischen Zweckbestimmungen wie Adressatenbezug und Typenzugehörigkeit von Wörterbüchern abhängig” (HARRAS 1989: 608). Cf. HAENSCH (2003/2004: 133-134).

anders gefragt: Was berechtigt uns, im L2-Wörterbuch von einem gelungenen Beispiel zu sprechen?”.

Según este autor, el diccionario bilingüe destinado a aprendientes extranjeros de un idioma debe tener una orientación primordialmente comunicativa. Por ello, los ejemplos serán un reflejo de los contextos comunicativos idóneos en los que aparece un lema. Los ejemplos son “eindeutig auf der *parole*-Ebene angesiedelte Äußerungen [...] bei denen das monosemierte Lemma-Zeichen in einem relevanten Kontext gezeigt wird”. En opinión de Zöfgen, mucha culpa de la escasa atención que los ejemplos de uso han recibido por parte de los lingüistas se deriva directamente de que la tradición lexicográfica no haya indagado suficientemente en el modo en que los usuarios extranjeros emplean el diccionario de L2. Estos tienden a extraer una información de los ejemplos que va más allá del valor semántico del término lematizado:

Vor allem die L2-Lexikographie muß zur Kenntnis nehmen, daß sich der fremdsprachige Benutzer z. B. bei der Suche nach Informationen zur Verbvalenz dominant auf Beispiele stützt und daß viele erfolgreiche Semantisierungen in erster Linie aus gut gewählten Verwendungsbeispielen zustandekommen (Zöfgen 1994: 184).

Zöfgen pone de manifiesto la desatención que ha recibido el ejemplo de uso en comparación con las otras partes de la microestructura del diccionario y lo justifica recordando la afirmación de Günter Jehle (1990: 112) sobre las insuficientes referencias a esta cuestión que se pueden encontrar en las reseñas críticas sobre los diccionarios didácticos: “Die Diskussion der Beispielsätze überschreitet [...] in den allenseltensten Fällen einmal 10% des Gesamtumfangs der Rezension”. Según Zöfgen, la tradición ha prestado poca importancia al papel de los ejemplos en los diccionarios orientados a la enseñanza de segundas lenguas, cuando es precisamente en este tipo de obras donde la forma clásica de la definición ha probado ser menos efectiva. Un ejemplo paradigmático de ello son las definiciones de las entradas correspondientes a palabras difíciles de describir, así como también la circularidad en la que habitualmente caen los lexicógrafos cuando definen un término. En aquellos casos en que la definición resulte insuficiente o incompleta, el ejemplo deberá contribuir a la descripción de sus peculiaridades semánticas y convertirse en “jener Teil [des Wörterbuchartikels], bei dem das Lemma-Zeichen in einem semantisch relevanten, beispielhaften Kontext-Zusammenhang *gezeigt* wird” (Zöfgen 1994: 184).

En cuanto a sus funciones características, Zöfgen atribuye al ejemplo lexicográfico tareas relacionadas con la explicitación de los factores semánticos, sintagmáticos, sintácticos y pragmático-situacionales que pueden afectar el funcionamiento normal de un lema. Por lo tanto, los ejemplos deben proporcionar informaciones referidas tanto al significado como al contexto interlingüístico y extralingüístico del empleo discursivo de una palabra.

Wörter sind mehr als das, was eine lexikalische Paraphrase oder eine explizite Angabe erfassen kann. Um dieses “Mehr” über den Wörterbuchartikel zu vermitteln, müssen die Beispiele im L2-Wörterbuch so gewählt und strukturiert

sein, daß sie eine möglichst große Fülle impliziter Informationen liefern, und zwar dergestalt, daß sie einerseits zur richtigen Einschätzung des Gebrauchswertes des Lemma-Zeichens befähigen und daß sie andererseits das Feld für seine normgerechte Wiederverwendung vorbereiten helfen (Zöfgen 1994: 191).

En lo referente a la forma, Zöfgen (1994: 185) manifiesta reiteradamente su preferencia por los ejemplos con estructura oracional frente a sus demás modos de realización. Llama la atención su reticencia a conceder el estatus de “buen ejemplo” a cualquier otro tipo de construcción que acompañe a la definición de un término o que refleje su empleo. Con todo, Zöfgen no censura la práctica de muchos lexicógrafos de prescindir de ejemplos en forma de enunciado por razones de economía espacial. En cualquier caso, el requisito indispensable que deberá cumplir todo buen ejemplo es la presentación del término definido dentro de un contexto de uso significativo: “Äußerungen [...] bei denen das monosemierte Lemma-Zeichen in einem semantisch relevanten Kontext gezeigt wird” (Zöfgen 1994: 184).

Un último aspecto de las teorías de Zöfgen sobre la ejemplificación tiene que ver con los criterios de calidad que deben ayudar a determinar lo que es un “buen ejemplo” o, en sus propias palabras, “ein gelungenes Beispiel”. En línea con sus predecesores, se reafirma en la importancia de una correcta selección y diseño de los ejemplos para el eficiente empleo del diccionario: “für die sinnvolle Benutzung des Wörterbuchs sind Art und Auswahl der Beispielsätze von entscheidender Bedeutung”. Aunque se trata de una idea unánimemente aceptada, no tiene un reflejo inmediato en las obras lexicográficas y debe ser llevada a la práctica de forma conveniente en los distintos tipos de diccionarios: “Ein solches klares Bekenntnis kann nicht ohne Folgen für Struktur, Form und Funktion des Demonstrationsteils im Blick auf den jeweiligen Wörterbuchtup bleiben” (Zöfgen 1994: 191).

En 1996, Jens Bahns dedicó un breve apartado de su monografía sobre las colocaciones en la lexicografía monolingüe y bilingüe a lo que él llamó el “Demonstrationsteil” de la microestructura de un diccionario. Según Bahns, las muestras que encontramos en una entrada tienen como una de sus principales misiones la de mostrar en qué colocaciones puede aparecer un lema. Poniendo como ejemplo las entradas nominales, Bahns (1996: 73) apunta a la existencia de tres formas en las que un diccionario puede recoger las colocaciones verbo-nominales:

Im Demonstrationsteil von *Substantiveinträgen* können V+N-Kollokationen in folgender Weise verzeichnet sein:

1. Die Kollokation ist Bestandteil eines vollständigen Beispielsatzes.
2. Die Kollokation ist Bestandteil eines Teilsatzes/Satzfragments.
3. Die Kollokation wird ohne weiteren Satzkontext gegeben.

En 1998, Fritz Neubauer publicó uno de los pocos artículos existentes que se ocupa, específicamente, del tratamiento del ejemplo en un diccionario didáctico de la lengua alemana, el *Langenscheidts Großwörterbuch Deutsch als Fremdsprache* (LGDaF). En este trabajo quedaba patente que, si bien el reto planteado dos décadas antes por Wiegand sobre la necesidad de elaborar una teoría del ejemplo lexi-

cográfico ya había recibido una cumplida respuesta por parte de Hermanns, Zöfgen o Harras, a finales del siglo XX todavía no existían estudios específicos que permitiesen confirmar que la validez de los criterios en los que estos autores habían basado sus propuestas también fuera aplicable al análisis de los ejemplos de los diccionarios didácticos. A diferencia de sus predecesores, Neubauer (1998: 247-248) relativiza la importancia de la distinción entre los ejemplos tomados de corpus que reflejan usos reales de la lengua y los ejemplos creados *ad hoc* por el autor del diccionario. En su opinión, el único factor que debe determinar la aceptabilidad o no de un ejemplo incluido en un diccionario para estudiantes de una lengua extranjera es que cumpla la función de proveer datos sobre el significado del lema. A pesar de ello, Neubauer no duda en reconocer el valor que podrían aportar los ejemplos tomados de corpus representativos del alemán contemporáneo proporcionando información sobre el contexto sintáctico de un lema (distribución y capacidad combinatoria) y, en particular, para ilustrar casos concretos en los que el aprendizaje del uso apropiado de una palabra se ve obstaculizado por razones sintácticas.

Con el fin de acotar qué tipos de datos sobre el empleo discursivo de un lema pueden hallarse en las entradas del LGDaF e identificar las limitaciones de este diccionario, Neubauer analiza sus ejemplos desde cuatro diferentes puntos de vista. En el nivel sintáctico, el LGDaF contiene errores que Neubauer explica como la consecuencia de la excesiva dependencia de esta obra respecto de la tradición lexicográfica anglosajona. Es aquí donde hay que buscar el origen de la indefinición del diccionario frente a ciertos casos de declinación o rección que suelen motivar muchas de las dudas lingüísticas de los estudiantes de alemán como lengua extranjera, que el LGDaF no logra resolver de forma inequívoca. Según Neubauer (1998: 249), la sintaxis de un ejemplo lexicográfico debe estar didácticamente motivada y mostrar el grado de variación necesario para clarificar formalmente las dudas de sus usuarios: “Im einem deutschsprachigen Lernerwörterbuch [müssen] die Beispiele aus syntaktischer Perspektive motiviert variiert werden, wenn es dem DaF-Unterricht oder auch den nachschlagenden Autodidakten helfen soll”.

En el nivel léxico, Neubauer (1998: 250) censura que el LGDaF no siga el principio de emplear en los ejemplos “einen einfachen und verständlichen Wortschatz”. Como prueba, enumera algunos casos en los que los términos que acompañan al lema dentro de un ejemplo no están incluidos en el diccionario con una entrada propia. Es el caso de “beim Roulette tausend Mark” en la entrada de *gewinnen*, donde *Roulette* se podría haber sustituido por *Lotto*, que sí cuenta con un artículo en el diccionario. Según Neubauer, son diversas las ocasiones en las que habría sido posible construir el mismo ejemplo utilizando términos sinónimos o equivalentes de uso habitual en la lengua. Además, este autor insiste en la necesidad de que el vocabulario empleado en los ejemplos refleje el conocimiento del mundo de un usuario medio. Por esta razón desaprueba enunciados como “Der Geysir jagte haushohe Fontänen aus dem Boden”, que aparece en la entrada del adjetivo *haushoch*. El significado de este lexema habría resultado más accesible al estudiante extranjero mediante la presentación de un ejemplo con términos más

sencillos y de empleo frecuente, como “Der Sturm verursachte haushohe Wellen auf dem Meer” (Neubauer 1998: 251).

En el nivel de la información enciclopédica, Neubauer pone de manifiesto los excesos cometidos por el LGDaF en la presentación ocasional de ejemplos que incluyen unos contenidos culturales, políticos, sociales, etc., que no suelen estar al alcance del alumno medio. Además, es habitual hallar en el LGDaF alusiones a referentes históricos, geográficos o científicos que muestran una tendencia clara al eurocentrismo y que pueden provocar que los ejemplos no tengan ninguna relevancia para los usuarios del diccionario en función de su origen.

En el nivel de la información sobre la cultura germánica, Neubauer alerta sobre la confusión a que puede conducir una excesiva adhesión de los ejemplos a aspectos específicos de la vida y la sociedad alemanas, que, a menudo únicamente sirven para relativizar el sentido de una palabra o locución o que exigen un conocimiento desmesurado de la historia y de la civilización europea y germánica por parte del estudiante.

Una perspectiva innovadora sobre el papel de la ejemplificación en la lexicografía bilingüe fue la de Andrea Abel (2000). Su trabajo se enmarcaba en el proyecto de elaboración de un diccionario de léxico básico de alemán como L2 para alumnos adultos de la región autónoma italiana del Tirol Sur. Según Abel, el ejemplo lexicográfico tiene una importancia primordial en la adquisición activa del vocabulario: “Damit der Benutzer eines Wörterbuches seinen aktiven Wortschatz erweitern kann, braucht er bestimmte Informationen zu den einzelnen lexikalischen Einheiten. Diese Informationen betreffen die Bedeutung, die Form und die Verwendung” (Abel 2000: 163). Así pues, un diccionario didáctico que pretenda ayudar al estudiante extranjero en tareas como el aprendizaje activo del léxico deberá recopilar datos sobre el significado, la forma y el empleo discursivo de los términos lematizados. Además, las entradas tendrán que facilitar esta información del modo más accesible posible, para lo que los ejemplos de uso serán de gran utilidad: “Das lexikographische Beispiel spielt v. a. in der L2-Lexikographie eine große Rolle[, denn es gibt] Informationen, die die Bedeutung sowie den außer- und den innensprachlichen Kontext betreffen” (Abel 2000: 164).

En opinión de esta autora, las funciones del diccionario bilingüe son básicamente dos: proporcionar una información suficiente y relevante sobre el significado de los lemas y dar indicaciones sobre sus condiciones de empleo. Para alcanzar el primer propósito, el lexicógrafo puede valerse de tres recursos: la equivalencia de la palabra definida en la lengua meta, sus posibles sinónimos y antónimos y los ejemplos. Para detallar convenientemente las instrucciones de uso de un lema, el lexicógrafo deberá seleccionar ejemplos auténticos o inventados de modo que resulten representativos de su empleo real y de sus contextos más característicos, ya que no siempre es previsible que el estudiante de una lengua extranjera sea capaz de reconocerlos de manera intuitiva: “So helfen sie dem Lerner ein Wort in den aktiven Sprachschatz aufzunehmen. Außerdem kann er nach dem vorgegebenen Muster ähnliche Sätze bilden” (Abel 2000: 165). De esta forma, el diccionario resultará útil no solo para el aprendizaje de nuevo vocabulario sino como ayuda

para el empleo correcto y adecuado de las palabras en situaciones comunicativas concretas y de acuerdo con las reglas específicas de combinación y distribución categorial de la lengua alemana. Para ello, el lexicógrafo deberá tener presentes los tres niveles de descripción propuestos por Abel: a) el pragmático, que suministra datos sobre las situaciones, contextos, registros, etc., en los que se puede emplear una palabra; b) el sintagmático, que indica las combinaciones más frecuentes del término definido con otros lexemas, bien en asociación libre o bien formando colocaciones, locuciones o proverbios; y c) el sintáctico, que informa de las restricciones estructurales que afectan al lema.

Abel también describe las tres dimensiones que deberán tenerse en cuenta en el análisis de los ejemplos: la extensión, el vocabulario empleado y el estilo. Sobre la primera afirma que la utilización de ejemplos en forma de enunciado no tiene por qué ser siempre el recurso más adecuado. La elección de una forma u otra de ejemplos no será tan determinante como la pericia del lexicógrafo para satisfacer las necesidades del usuario del diccionario.

Man muss sich allerdings die Frage stellen, ob es wahr ist, dass es für den Benutzer von Vorteil ist vollständige Sätze und nicht bloß infinitivische Konstruktionen vorzufinden. Der Nutzen hängt sicherlich von der Qualität der Beispiele ab. In vielen Fällen ist die Darstellung von infinitivischen Kontextualisierungen absolut auszureichend (Abel 2000: 166).

Sobre el vocabulario de los ejemplos, Abel se reafirma en lo ya apuntado por sus predecesores. El lexicógrafo deberá elegirlo cuidadosamente y evitar emplear los términos excesivamente complejos, así como aquellos que no cuentan con una entrada propia en el diccionario. En cuanto al nivel estilístico de los ejemplos, Abel pone de manifiesto que en la mayoría de los diccionarios se ofrecen pocos modelos de uso tomados de la lengua hablada. Sin embargo, en una obra de consulta para el aprendizaje activo del léxico como la elaborada por Abel es fundamental atender al estándar hablado, que en este caso será el propio del alemán meridional.

Doch gerade in einem Wörterbuch, das als Lernhilfe gedacht ist (um die im alltäglichen Leben häufig vorkommenden Aussagen kennen zu lernen) und nicht in erster Linie als Nachschlagewerk (um etwa sprachliche Zweifelsfälle bei der Produktion schriftlicher Texte zu beseitigen), muss die gesprochene Standardsprache im Vordergrund kommen.

Wenn man von gesprochener Standardsprache spricht, dann heißt das in diesem Fall bzw. für unser Sprachgebiet: die Verwendung der süddeutschen Variante des Deutschen (Abel 2000: 167).

En los últimos años, el ejemplo lexicográfico ha seguido suscitando el interés de los germanistas alemanes y extranjeros, sin llegar a situarse en el centro del debate académico. En 1998, Mi-Ae Cheon formuló una propuesta para un diccionario fraseológico alemán-coreano de L2 en el que los ejemplos de uso debían desempeñar un papel esencial en la adecuación de la actuación lingüística del

alumno al contexto situacional comunicativo. La elección del léxico contenido en los ejemplos, su estructura y las instrucciones sobre aquellos factores que inciden en el empleo discursivo de una locución (*Phrasem*) son determinantes en el esquema planteado por Cheon.

Regeln der Formulierung des Kontextbeispiels

- i) Das in den Kontextbeispielen verwendete Vokabular ist, ebenso wie bei der Bedeutungsangabe, einfach und soll möglichst wenig Vorwissen des Wörterbuchbenutzers erfordern.
- ii) Das Kontextbeispiel besteht aus mindestens zwei Sätzen. Im ersten wird eine dem Phrasemgebrauch vorangehende Situation dargestellt. Im zweiten Satz erfolgt die Wiedergabe des Phrasems innerhalb einer sprachlichen Äußerung, die in die im ersten Satz dargestellte Situation eingebettet ist (Cheon 1998: 89).

En un trabajo de 2001, Norbert R. Wolf mostró la utilidad de los ejemplos lexicográficos para describir la valencia semántica de un término. Según este autor, un ejemplo de uso puede aportar datos sobre el número de actantes y sus propiedades estructurales, sintácticas y semánticas más allá de lo que permite la parte definitoria de una entrada. En 2002, Lutz Köster y Fritz Neubauer realizaron un análisis de las entradas de *De Gruyter Wörterbuch Deutsch als Fremdsprache* en el que trasladaban a esta obra lo apuntado pocos años antes por el propio Neubauer (1998) sobre el contenido léxico, sintáctico y cultural de los ejemplos lexicográficos del LGDaF. También Michael Schläefer (2002) dedicó unas pocas páginas de su manual de introducción a la lexicología y la lexicografía al ejemplo del diccionario. Este autor estableció una clara distinción entre *Beleg* y *Verwendungsbeispiel* como elementos de la descripción metalingüística del contorno de un lema. La diferenciación entre ambos se basa en la autenticidad del primero, que es una cita real tomada de un texto de referencia, y la artificiosidad del segundo, que es el producto de la imaginación del lexicógrafo<sup>4</sup>:

Ein *Beleg* bietet ein bestimmtes Wortvorkommen in zitatformiger Wiedergabe mit einer Quellenangabe und einem Stellennachweis [...] Als verkürzte Belege können Stellennachweise in Form der Quellen- und Stellenangabe ohne objektsprachlichen Text betrachtet werden [...] Auf diese Weise entsteht für die Benutzer ein exemplarisch geformter Ausschnitt aus dem Sprachgebrauch. Ein solcher Ausschnitt dokumentiert Sprachvorkommen ebenso wie er prototypische Erklärungsfunktionen besitzt.

Ein *Verwendungsbeispiel* stellt gegenüber dem *Beleg* ein zur Veranschaulichung eines Wortgebrauchs vom Lexikographen selbst gebildetes, dem Sprachgebrauch typisierend nachempfundenen objektsprachliches Syntagma dar (Schläefer 2002: 95-96).

Según Schläefer, tanto el *Beleg* como el *Verwendungsbeispiel* cumplen una misma función: proporcionar patrones ideales de un determinado uso lingüístico.

<sup>4</sup> Cf. HASS 1991: 272-274.

No obstante, el segundo presenta la ventaja de poder ser modelado a voluntad por el lexicógrafo para que cumpla un propósito elucidativo concreto: “Die prototypische Funktion kann daher vom Verwendungsbeispiel ohne die im Beleg stets auch möglichen Variablen und Nebeninformationen wahrgenommen werden” (Schlaefler 2002: 96).

Las aportaciones de los germanistas españoles al estudio del ejemplo en los diccionarios alemanes bilingües han sido pocas hasta el momento y son apenas dignas de mención. Señalaremos únicamente un estudio reciente de Ferran Robles (2011) sobre los ejemplos del *Diccionari Alemany-Català* de Lluís Batlle *et al.* (2006). El autor analiza tres aspectos de estas construcciones: su número y frecuencia de aparición, su forma y sus funciones principales. Robles constata que la obra lexicográfica de empleo más habitual entre los alumnos catalanohablantes de alemán como L2 se halla lejos de dar un tratamiento adecuado a los ejemplos de uso. En su opinión, una utilización óptima del ejemplo será aquella que dé cuenta de los rasgos semánticos, sintácticos y formales de un lema y proporcione instrucciones básicas sobre los ámbitos de la realidad donde su aparición es usual. El ejemplo no es, pues, un elemento accesorio del artículo lexicográfico, sino que cumple un papel fundamental en la propia definición y caracterización de un lema aportando datos sobre aspectos que la parte estrictamente definitoria de la entrada no siempre logra delimitar con total precisión.

L'exemple és una part fonamental de l'entrada lexicogràfica que pot resoldre moltes incògnites que la definició en sentit estricte no és capaç d'aclarir sobre l'ús real d'un mot. Una utilització sistemàtica dels exemples amb una orientació comunicativa i contextualitzadora serà una eina valuosa per a qualsevol aprenent en tasques com les ja esmentades: l'adquisició del vocabulari, la traducció, la producció i la recepció textual, així com la resolució de dubtes sobre la gramaticalitat d'una expressió i la seva adequació a la norma real d'ús (Robles 2011).

### 3. Conclusiones: ¿qué rasgos definen un buen ejemplo lexicográfico?

La primera conclusión que se deriva de este estudio es que, si bien existe un consenso unánime sobre el papel fundamental del ejemplo lexicográfico en los diccionarios monolingües y bilingües, el análisis de este elemento nunca ha llegado a ocupar una posición central en las reflexiones de los lingüistas interesados en la adquisición y la enseñanza de lenguas. Pese a ello, podemos constatar que desde la publicación del trabajo fundacional de Wiegand (1977) se han sucedido periódicamente los estudios sobre la forma y la función de los modelos de empleo que acompañan a la parte definitoria de una entrada del diccionario. De la exigencia planteada por Wiegand sobre la necesidad de una teoría del ejemplo hemos pasado al análisis del tratamiento de los ejemplos en la lexicografía didáctica contemporánea y a discusiones metodológicas sobre su óptima inclusión en las entradas de diccionarios generales y especializados. No obstante, son muchos los aspectos que todavía deben ser abordados sobre la idoneidad de los diferentes tipos de ejemplo

en determinadas clases de diccionario, a lo que hay que añadir que no existe a día de hoy un consenso general sobre los tipos de información lexicográfica que debe contener un diccionario alemán-español (-catalán, -gallego, -euskera) especialmente concebido para alumnos hispanohablantes.

Una serie de ideas sobre el ejemplo de uso se repiten en la lexicografía teórica alemana de los últimos treinta años. Son las siguientes:

a) El rasgo fundamental que determina la forma y la función de un diccionario es siempre el destinatario para el que ha sido elaborado. Tomando al alumno como punto de referencia, el lexicógrafo identifica las situaciones comunicativas más frecuentes en las que este podrá encontrarse y escoge la información que debe contener el diccionario.

b) Los ejemplos que se incluyen en las entradas de un diccionario no solo ilustrarán los rasgos semánticos y gramaticales apuntados en la parte definitoria de la entrada, sino que deben contribuir a la definición del lema y proporcionar modelos representativos de su utilización en situaciones de habla reales.

c) Los ejemplos pueden contener información muy diversa sobre el significado y el uso de un lema: (1) semántica, (2) sintagmática, (3) sintáctica, (4) pragmática, (5) estilística, (6) discursiva-textual, (7) cultural, etc.

d) Los ejemplos pueden ser de diferentes tipos según su estructura (oracional/sintagmática) o su origen (real/inventado). Pese a que sería deseable que los diccionarios pudiesen reproducir situaciones completas de uso, no es menos cierto que, a menudo, la adecuación de un ejemplo al usuario del diccionario no depende tanto de su extensión como de la pericia del lexicógrafo para saber captar en el menor espacio posible los rasgos distintivos de la palabra o expresión lematizada.

e) Un diccionario didáctico, especialmente uno pensado para el alumno extranjero, deberá tener una orientación no solo prescriptiva sino, ante todo, comunicativa. Únicamente de este modo podrá convertirse en una herramienta útil para el alumno en una tarea esencial como la producción oral y escrita.

Los diccionarios son una piedra angular en la formación discursiva de los hablantes y la ejemplificación lexicográfica, uno de sus instrumentos más ciertos para resolver dudas lingüísticas. Es conveniente su revisión periódica, así como la discusión sobre nuevos modelos de descripción que posibiliten su optimización. Desde el punto de vista español, es necesario que la Germanística hispanohablante haga un esfuerzo por adecuar los diccionarios bilingües alemán-español/español-alemán a los postulados de la lexicografía teórica, para lo que será antes necesario llevar a cabo un análisis exhaustivo e integral del tratamiento de los ejemplos en las obras de referencia de uso más habitual entre los alumnos españoles de alemán como L2.

## Referencias bibliográficas

- ABEL, A., «Das lexikographische Beispiel in der L2-Lexikographie (am Beispiel eines L2-Kontext- und Grundwortschatzwörterbuches)», *Deutsch als Fremdsprache* 37/3 (2000), 163-169.
- BAHNS, J., *Kollokationen als lexikographischen Problem. Eine Analyse allgemeiner und spezieller Lernerwörterbücher des Englischen*. Tübingen: Niemeyer 1996.
- CHEON, M.-A., *Zur Konzeption eines phraseologischen Wörterbuchs für den Fremdsprachler. Am Beispiel Deutsch-Koreanisch*. Tübingen: Niemeyer 1998.
- GARRIGA, C., «La microestructura del diccionario: las informaciones lexicográficas», en: MEDINA, A. M. (ed.), *Lexicografía española*. Barcelona: Ariel 2003, 103-126.
- HAENSCH, G., «La lexicografía bilingüe en la actualidad y su valoración», *Revista de Lexicografía* 10 (2003/04), 133-138.
- HARRAS, G., «Zu einer Theorie des lexikographischen Beispiels», en: HAUSMANN, F. J. et al. (eds.), *Wörterbücher. Ein internationales Handbuch zur Lexikographie*. Berlin/New York: Walter de Gruyter 1989, vol. 1, 607-614.
- HASS, U., «Textkorpora und Belege. Methodologie und Methoden», en: HARRAS et al. (eds.), *Wortbedeutungen und ihre Darstellung im Wörterbuch*. Berlin/New York: Walter de Gruyter 1991, 212-292.
- HERMANN, F., «Das lexikographische Beispiel. Ein Beitrag zu seiner Theorie», en: HARRAS, G. (ed.), *Das Wörterbuch: Artikel und Verweisstrukturen*. Düsseldorf: Schwann 1988, 161-195.
- JACOBSEN, J. R. et al., «Telling lies efficiently: terminology and the microstructure in the bilingual dictionary», en: HYLDGAARD-JENSEN, K. (ed.), *Proceedings of the Third International Symposium on Lexicography. Copenhagen 14-16.5.1986*. Tübingen: Niemeyer 1991, 281-302.
- JEHLE, G., *Das englische und französische Lernerwörterbuch in der Rezension. Theorie und Praxis der Wörterbuchkritik*. Tübingen: Niemeyer 1990.
- KÖSTER, L./NEUBAUER, F., «Kollokationen und Kompetenzbeispiele im *De Gruyter Wörterbuch Deutsch als Fremdsprache*», en: WIEGAND, H. E. (ed.), *Perspektiven der pädagogischen Lexikographie des Deutschen II*. Tübingen: Niemeyer 2002, 283-310.
- NEUBAUER, F., «Kompetenzbeispiele in *Langenscheidts Großwörterbuch Deutsch als Fremdsprache*», en: WIEGAND, H. E. (ed.), *Perspektiven der pädagogischen Lexikographie des Deutschen*. Tübingen: Niemeyer 1998, 247-255.
- REY, A., «Du discours au discours par l'usage: pour une problématique de l'exemple», *Langue française* 106 (1995), 95-123.
- REY-DEBOVE, J., *Étude linguistique et sémiotique des dictionnaires français contemporains*. The Hague/Paris: Mouton 1971.
- ROBLES, F., «L'exemple lexicográfico en el *Diccionari alemany-català* de Lluís Batlle et alii», *Zeitschrift für Katalanistik* 24 (2011, e.p.).
- SÁNCHEZ, I., «La ejemplificación en lexicografía. Los tipos de ejemplos en los diccionarios», en: PASCUAL, J. I./CAMPOS, M. (eds.), *Cuestiones de lexicografía*. Lugo: Tris Tram 2002, 197-206.
- SCHLAEFER, M., *Lexikologie und Lexikographie. Eine Einführung am Beispiel deutscher Wörterbücher*. Berlin: Erich Schmidt 2002.
- STEINBÜGL, B., *Deutsch-englische Kollokationen. Erfassung in zweisprachigen Wörterbüchern und Grenzen der korpusbasierten Analyse*. Tübingen: Niemeyer 2005.

- SVENSÉN, B., *A handbook of lexicography: The theory and practice of dictionary making*. Cambridge: Cambridge University Press 2009.
- WIEGAND, H. E., «Nachdenken über Wörterbücher: Aktuelle Probleme», en: DROSDOWSKI, G. *et al.* (eds.), *Nachdenken über Wörterbücher*. Mannheim: Bibliographisches Institut 1977, 51-102.
- WOLF, N. R., «Kollokationen und semantische Valenz im einsprachigen Wörterbuch», en: KORHONEN, J. (ed.), *Von der mono- zur bilingualen Lexikographie für das Deutsche*. Frankfurt: Peter Lang 2001, 153-161.
- ZÖFGEN, E., *Lernerwörterbücher in Theorie und Praxis*. Tübingen: Niemeyer 1994.